

DE LA "APERCEPCION" WUNDTIANA A LA "REACCION CIRCULAR" DE BALDWIN. NOTAS PARA UNA HISTORIA DEL CONCEPTO DE FUNCION.

JOSE CARLOS SANCHEZ
TOMAS R. FERNANDEZ
IGNACIO LOY
Universidad de Oviedo

RESUMEN

En esta comunicación recorremos los conceptos de Función Psicológica de Wundt, James, Bain y Baldwin. La "Reacción Circular" de Baldwin, que habrá de convertirse en principio de la psicología genética constructivista, incorpora y desarrolla la "síntesis" wundtiana, la relación mente-evolución de James y el principio de "exceso motor" de Bain. Para ello realiza una crítica al idealismo wundtiano (ejercido a través del concepto de "Apercepción" y de "Experiencia"), al dualismo sustancial de James (ejercido a través de su concepto de "Atención") y al empirismo residual de Bain (ejercido a través de su concepto de "movimiento espontáneo"). Este desarrollo es paralelo a su reinterpretación de la Selección Natural como Selección Orgánica.

ABSTRACT

We examine the concepts of Psychological Function underlying the systems of Wundt, James, Bain and Baldwin. Baldwin's 'Circular Reaction', an essential notion of Genetic-constructivist Psychology, incorporates and develops the wundtian "synthesis", James's mind-evolution relation, and Bain's principle of "motor excess". This is made by several criticisms. First, a criticism of wundtian Idealism, expressed in the concepts of "Apperception" and "Experience". Second, a criticism of substantial dualism that James assumes in his "Attention". Third, a criticism of Bain's empiricism, expressed in his conception of "original random movements". Baldwin's working-out of "Circular Reaction" as a genetic Function is a parallel process of his re-interpretation of Natural Selection as Organic Selection.

En nuestra última comunicación (Fernández, Loy y Sánchez, 1992) hemos trazado un esquema de las corrientes de pensamiento que confluyen en el origen y desarrollo del Funcionalismo. A la luz de este marco general pretendemos ahora analizar la sucesión y transformación de los principales conceptos de Función Psicológica, entendiendo aquí por "Función" el principio básico por medio del cual una teoría explica la organización progresiva y sistemática de los contenidos psicológicos ().

Nos detendremos en cuatro conceptos de Función especialmente representativos: la "Apercepción" de Wundt, la "Atención" de James, la "Selección del Exceso Motor" de Bain y la "Reacción Circular" de Baldwin. Cada uno de ellos está pensado para dar congruencia a una psicología con pretensiones sistemáticas.

Pueden parecer demasiado concretos, demasiado particulares, pero son realmente lugares de síntesis y transformación teórica de las corrientes de pensamiento más generales y de los problemas de más larga vida histórica. Así, por ejemplo, en la Reacción Circular de Baldwin se desarrolla el concepto kantiano (y wundtiano) de Sujeto (actividad sintética), pero librándose del espiritualismo contenido en la "Apercepción" (y en la "Atención" de James) para lograr un esquema

coherente de coordinación de la psicología con el darwinismo (un esquema en donde Selección Natural y acción psicológica mostrarán su íntima conexión).

Los resultados más claros de esta serie de transformaciones que tienen lugar en el Funcionalismo apuntan en dos direcciones: un concepto de función que define un ámbito esencial del Conductismo (el de Aprendizaje Instrumental, que es una transformación progresiva del principio de Bain), y un concepto de función que alimenta todo el Constructivismo (La Reacción Circular).

Hemos usado aquí el término "Constructivismo" porque entendemos que es más específico que otros términos que normalmente se usan como sinónimos, tales como "psicología genética", "psicología del desarrollo" o incluso "psicología infantil". En general, los sistemas psicológicos que convergen a finales del XIX suponen **gradación y progreso** en las formas psicológicas que tienen lugar a lo largo del desarrollo de un sujeto. En este sentido todas las psicologías son "genéticas" o suponen desarrollo. No es esto lo que las distingue, sino el principio según el cual cada teoría explica el desarrollo, la integración progresiva de experiencia y la gradación de esas formas psicológicas (con los problemas obligados de discontinuidad o continuidad). Este es la clase de principio que venimos llamando Función. Esto quiere decir que la Psicología estaba comprometida con un esquema genético antes de Baldwin, Preyer o Hall, en el mismo sentido en que lo estaba la Biología con un esquema evolucionista (cambios de las formas orgánicas a través del tiempo) antes de Darwin. El formato genético, diacrónico, no es **una** psicología, sino **la** psicología en busca de un adecuado principio de desarrollo, de Función. El formato evolucionista no es **una** biología, sino **la** biología en busca de un adecuado principio de evolución (Selección Natural, Selección Sexual, Selección de Grupo, Selección Orgánica...). Identificar, como aún se hace, la Psicología Genética con una "provincia" más, sería suponer que hay otras psicologías libres de estructura diacrónica, ajenas al concepto de desarrollo. Y esto es precisamente lo que creemos discutible, en la medida en que no es posible un concepto de **Función** que tenga sentido fuera de un proceso genético, de un **desarrollo** (como no tiene sentido ningún concepto de Selección en Biología fuera de un marco evolucionista).

1.-LA TRADICION WUNDTIANA Y LA UNIDAD FUNCIONAL: SINTESIS Y APERCEPCION.

La psicología wundtiana, en general, se centra en los procesos conscientes de sujetos adultos. Pero, como sistema, supone "**desarrollo**" tanto en la especificación de los distintos procesos de combinatoria y síntesis (asociaciones, acciones impulsivas, acciones voluntarias externas y acciones voluntarias internas), como en la clasificación diacrónica del surgimiento de nuevos productos o "formas" psicológicas a lo largo del desarrollo individual. Así, en el Compendio de Psicología (Wundt, 1896), el capítulo dedicado al desarrollo psíquico del niño, presenta esquemáticamente esta progresión: reflejos, sensaciones y sentimientos, inicio de representaciones espaciales, primeras asociaciones, actos impulsivos simples (apercepciones pasivas), primeras acciones voluntarias externas (apercepción activa), primeros pasos de conocimiento del cuerpo (autoconciencia), imitación voluntaria, combinaciones aperceptivas de carácter fantástico, juego de carácter fantástico, limitación de la fantasía por el crecimiento de funciones intelectuales (primeros conceptos).

De la "Apercepción" wundtiana...

Pues bien, el proceso básico por el que se generan los sucesivos niveles (excluyendo las asociaciones que pudieran tener lugar pasivamente) es la síntesis aperceptiva. "Síntesis" es un concepto necesario en la tradición kantiana a la que Wundt apela explícitamente (). Necesario para poder entender la "experiencia" como "conocimiento", como proceso ordenado y progresivo. El "Principio de Síntesis Creadora", en Wundt, es claro en este sentido. La síntesis garantiza que los fenómenos de la experiencia inmediata se organicen en totalidades coherentes, bajo el control volitivo, generando nuevas cualidades, formas o valores no reducibles a sus elementos.

El voluntarismo wundtiano está ejerciendo la crítica a toda tendencia sensista o intelectualista, y caracteriza al fenómeno experiencial como una totalidad integrada por dimensiones representativas, sentimentales y volitivas, dimensiones que sólo por abstracción podemos tratar separadamente. Es esa textura mixta del fenómeno la que reúne las condiciones lógicas mínimas que requiere un concepto de "significado": referencia (dimensión representativa), valor (dimensión sentimental) y relación a un sistema de acción, a un sujeto (dimensión volitiva) ().

Dejamos ahora este concepto global de "experiencia" de Wundt. Lo recogeremos más adelante para interpretar la Función en James y Baldwin.

La Apercepción, pues, está detrás del concepto wundtiano de "experiencia" porque ésta es el producto de los actos aperceptivos.

Y es a través de su concepto de "experiencia" como Wundt logra dar cuerpo a un **paralelismo** cuya fuerza y verosimilitud está en negarse a abordar el problema mente-cuerpo en términos sustanciales, metafísicos. En el fondo, está sustituyendo la antigua caracterización sustancial de los dos planos por una caracterización en términos de "experiencia". Y por eso el concepto unitario, genérico, de "experiencia" (fruto, a su vez, de la crítica a la distinción metafísica entre "sentido interno" y "sentido externo") tiene que disociarse en dos "puntos de vista", la **experiencia inmediata**, que es la que corresponde al plano psicológico, y la **experiencia mediata**, que es la que corresponde al "mundo", al conocimiento de lo real dado por el resto de las ciencias. Así, la "materia" es, ante todo y en el fondo, "experiencia". Y por eso no hay "cortocircuito" causal entre "materia" (cerebro) y mente, entre causalidad física y psicológica. La relación, por ejemplo, entre un proceso neural y un recuerdo no es relación de "cosas" sino de conceptos o puntos de vista (paralelos).

Nuestro concepto fisiológico de organismo corpóreo, no es otra cosa que una parte de esta experiencia; parte que, al par de los otros contenidos de experiencia de las ciencias naturales, habíamos obtenido en conformidad con el supuesto de un objeto independiente del sujeto cognoscente. (...) Consecuencia de esta relación es que todos los hechos que, siendo partes constitutivas de una sola experiencia única, sólo que considerada siempre desde una posición distinta, simultáneamente pertenecientes a la experiencia mediata, propia de las ciencias naturales, y a la inmediata, propia de la psicología, se hallen entre sí en relación, puesto que, dentro de este dominio, a cada proceso elemental del lado psíquico, debe también corresponder un

proceso del lado físico. A esta ley se la llama Principio del Paralelismo Psicofísico... (Compendio de Psicología, pp.427-28).

La prioridad de la causalidad psíquica, fundamento de la "experiencia", frente a la causalidad física, revela el idealismo que subyace a toda la psicología wundtiana:

La causalidad física y la causalidad psicológica son dos polos opuestos. La primera siempre implica el postulado de una sustancia material; la última nunca trasciende los límites de lo que es dado inmediatamente a la experiencia". (Lectures on Human and Animal Psychology, p. 495).

Ahora ya podemos abordar el bloqueo fundamental de la psicología wundtiana en lo relativo al evolucionismo. Cuando todo lo real está pensado como "experiencia" ya no es fácil ni siquiera asumir la pertinencia del problema de la adaptación y de la relación entre los procesos de adaptación y la filogenia. El idealismo bloquea una asunción decidida de la categoría ontológica de "materia" (de series causales mecánicas: cuerpo, entorno físico, filogenia) que parece imprescindible para plantear la dialéctica del ajuste, de la adaptación, y de la relación ontogenia/filogenia como dialéctica forma/función. Entonces, en Wundt, la Función, más que en la relación del organismo con su entorno está en la operación de la conciencia con sus contenidos. Y éste es el problema de la Apercepción, su indeterminación, su autonomía. Representa el principio general, imprescindible después de Kant, de síntesis; y gracias a ella puede ofrecer Wundt una psicología sistemática. Ella "explica" la experiencia, que es todo lo que hay, pero no está dada en el campo de la experiencia. Hasta qué punto cabe interpretarla como condición trascendental kantiana o como Facultad escolástica es algo que habría que decidir con cautela. Basta, para nuestros fines, con tener presente la paradoja de la Apercepción: su papel lógico en la teoría es el de verdadera Función (síntesis); pero en la medida que es principio de síntesis está "más allá" de la experiencia inmediata.

2.-JAMES Y LA ATENCION.

En James hay un intento de fundamentar la independencia de la psicología gracias a y dentro de la teoría de la evolución (a través del descubrimiento de que es posible un desarrollo no mecanicista de la Selección Natural). Asumir la imagen darwiniana de naturaleza como punto de partida adecuado a su proyecto (espiritualista) supone comprometerse en demostrar que de la "materia" surge el "espíritu" como un refinamiento en la carrera adaptativa. Un refinamiento real (irreductible) por ser útil, pero donde la utilidad consiste en rendir cuentas a las exigencias de la "materia". En este sentido el distanciamiento principal es del idealismo wundtiano. Entonces surge la paradoja cartesiana de nuevo, pues se han tomado las categorías de "materia" y "espíritu" (cuerpo y mente) como primarias y contiguas, y se está pidiendo un esquema de relaciones imposible ya que, por un lado "mente" debe tener poder causal sobre "materia", pero por otro, las relaciones causales materiales están invadiendo todas las realidades psicológicas dejándolas en pura contrapartida fenoménica de los procesos cerebrales, que son las verdaderas causas. Por eso James tiene que decretar un punto en que haya una verdadera causa no-material. Sin este punto tendríamos un epifenomenalismo completo. Este punto límite es el que ocupa el concepto de "atención", en tándem con la "Ley Ideomotora" (Fernández y Sánchez, 1990). El

verdadero proceso psicológico (es decir, aquél que no puede ser reducido a epifenómeno de procesos cerebrales de excitación, inhibición, conexiones, etc), la verdadera Función, es la que tiene en su núcleo la operación de la atención. Es la atención la que determina que de entre un flujo múltiple de fenómenos de conciencia (dimensión ideacional), uno de ellos se ejecute, se haga movimiento (dimensión motora). Si las consecuencias son positivas, esta variación "mental" habrá contribuido a la adaptación de un modo creativo, novedoso. Todo ha tomado forma dual: la selección es por un lado mental (atención), pero por otro se remite al "medio", a las consecuencias. La ley Ideomotora está en realidad asumiendo una relación entre mente (Atención que "fija" una idea) y corporeidad (motricidad, series causales). Si recordamos ahora la noción wundtiana de "experiencia", podríamos decir que con James la unidad y homogeneidad de la experiencia inmediata (representativa, sentimental, volitiva), paralela a la explicación causal fisiológica (impacto físico, procesos causales aferentes y eferentes que producen traslaciones de miembros corporales en el espacio, "movimientos") ha sido de nuevo desmembrada (siguiendo el criterio de las dos sustancias), y las partes resultantes han sido soldadas de nuevo en "cortocircuito": el "movimiento" ("materia"), como efecto de la fijación de la idea por la Atención. A este desmembramiento y a la posterior recomposición interaccionista (que estaba produciendo una enorme confusión en el Funcionalismo) se dirige la crítica de Dewey en su famoso artículo sobre el concepto de Arco Reflejo (Dewey, 1896), en donde el autor reconoce la pertinencia crítica del concepto de Reacción Circular de Baldwin (Woodward, 1984). Como veremos más adelante es la propia concepción de "movimiento" la que habrá de ser revisada en la Reacción Circular.

Ahora pueden verse los problemas conjugados: si adoptamos la perspectiva wundtiana, salvamos el problema de la interacción de sustancias a costa de un idealismo que, por otro lado nos conduce a disolver en "experiencia" la caracterización ontológica fuerte de "materia", y entonces el conocimiento parece verdaderamente un despliegue autónomo del espíritu, pues no hay que explicar verdaderos procesos de "ajuste" a condiciones materiales independientes de cualquier sujeto. El criterio fuerte de adaptación se disipa, y el conocimiento parece más bien un acuerdo o una congruencia "apercebida" entre los propios contenidos; una actividad inmanete, autónoma. Por eso se disipan las relaciones entre psicología y evolución y por eso, para replantearlas en serio, como quiso James, es necesario una posición ontológica que de ningún modo reduzca "materia" a un producto del "espíritu".

Ahora bien, en el punto de vista de James, la independencia ontológica de "espíritu" y "materia" se reexpone bajo un esquema cartesiano de interacción sustancial: a expensas, pues, de una postura metafísica que es la negación de todo esquema congruente.

3.-LA REACCION CIRCULAR.

Baldwin había comenzado su carrera elaborando una psicología de estructura similar a la wundtiana, donde el concepto de Apercepción seguía siendo el principio general de toda síntesis (Handbook of Psychology, 1889-91; Elements of Psychology, 1893). Por otro lado, como funcionalista, su pretensión de fundamentar la psicología en un esquema darwiniano es similar a la de James. Pero los problemas que venimos exponiendo, tanto en Wundt como en James, empujan a Baldwin a buscar una salida

(porque, entre otras cosas, una mala psicología, una psicología inverosímil, dejaba el campo libre a la versión moral "dura" del darwinismo, la del individualismo y la competencia, que atentaba contra las coordenadas espiritualistas, que Baldwin comparte, de cooperación y progreso).

Mientras preparaba el segundo tomo del Handbook comienza a profundizar en las ventajas de una aproximación genética (mostrar que los principios de acción que caracterizan cada nivel son ellos mismos genéticos, no "trascendentales", no Facultades autónomas) y evolucionista (cualquiera que fuese el nuevo concepto de Función, habría de ser aplicable igualmente en el contexto filogenético y ontogenético).

En general, el avance de Baldwin en esta dirección se realiza explotando la idea de la disociación genética, dialéctica, correlativa, de Sujeto y Objeto, y aplicándola a la peculiar naturaleza de la investigación psicológica -genética-, en donde existe una "asimetría" fundamental entre el Sujeto Investigador y el Sujeto Investigado. El primero, que hemos de situar en el extremo final de ese proceso de disociación dialéctica, es sujeto real, sistema de acciones, en la medida en que se ha dado la "realización" correlativa de los objetos, y viceversa. No tiene sentido, pues, la concepción sustancial de Sujeto y Mundo ("espíritu", "materia"), ni tiene sentido dar prioridad a una de ellas como "reductora", "mas real" que la otra. No cabe opción idealista ni materialista. La tarea del Investigador es comprender el proceso de disociación progresiva, de modo que, en el límite, en el "origen", el Sujeto Investigado, deja de ser sujeto y, correlativamente, deja de estar en relación con objetos (adualismo primario). Por eso, un concepto de Función verdaderamente genético, capaz de cubrir este tránsito a la primera diferenciación sujeto/objeto, no puede proyectar directamente en el origen una dualidad que pertenece al Investigador, pero que no es originaria. La Función, pues, no puede ser mental, pues no hay principio autónomo previo; ningún agente. En este punto, el distanciamiento de la tradición Wundtiana es máximo. Y también es patente el distanciamiento del uso que James hace de la Atención. Por ejemplo:

"Aunque en buena parte de la literatura de estos últimos años, las facultades han sido desdenadas, no conozco ningún autor que haya aplicado consistentemente esta crítica a la atención. (...) Hoy sabemos que la memoria debe ser considerada una función del contenido recordado, y no una facultad que recoge el contenido y lo recuerda. Así que no tenemos una memoria, sino muchas: visuales, auditivas, motoras. Pues lo mismo hay que afirmar sobre la atención; no tenemos una atención, sino muchas; la atención es una función del contenido, no una facultad que pone el contenido". (Mental Development, p. 444)

En busca de este principio funcional "mínimo" recurre a la concepción de Bain sobre los primeros aprendizajes (la teoría conocida como ley de Spencer-Bain). Para Bain, en el origen ontogenético, no existe coordinación funcional alguna organismo-entorno. Las primeras coordinaciones (asociaciones) surgirán después de que los movimientos espontáneos (pensados como descargas motoras aleatorias debidas a procesos energéticos endógenos) produzcan alguna consecuencia placentera. El placer supone aumento de la descarga motora y así aumenta la probabilidad de volver a obtener contactos con el objeto y por tanto nuevas consecuencias placenteras. Sólo después de uno o varios de estos afortunados sucesos se establece la asociación

entre las sensaciones musculares, los sentimientos de placer y las sensaciones del objeto.

La primera objeción de Baldwin es que el placer no se debe al movimiento sino a lo que el movimiento logra, el contacto con el objeto. Así, si las sensaciones del objeto son las que aportan la base del placer, son ellas mismas las que inducen la descarga motora. El movimiento es esencial, pero no hay que esperar que un movimiento al azar surja y tome contacto con el estímulo (una tesis propia del empirismo de fondo que hay en Bain). Por el contrario, el organismo es ya sensible a ciertas dimensiones estimulares específicas del objeto -sin las cuáles no se entiende por qué hay placer-, de modo que esas sensaciones no son unidades aisladas, posteriores al movimiento, y que por medio de él comienzan a entrar en asociación. Por el contrario, más que "elementos" son estados funcionales, "globales", significativos en el sentido de que la "sensación" está inmediatamente dada como "valor", positivo o negativo. En efecto, hay movimiento en sentido "objetivo" (y si no contamos con ello quedamos atrapados en una fenomenología que no desemboca en psicología), pero sólo para el Sujeto Investigador, pues el Investigado, a estas alturas, no dispone de esquema corporal, funcionalmente no tiene "miembros" que pueda mover. No sería correcto, entonces, decir que la sensación causa el movimiento. El "movimiento" pertenece a la categoría de Objeto del Investigador, por la cual podrá comprender la seriación de sensaciones (musculares y derivadas del contacto con nuevos objetos) por la que, en el sujeto investigado, se dan los primeros pasos de elaboración de la propia categoría de Objeto de que dispone el Investigador. Lo absurdo sería reducir arbitrariamente la dimensión sensorial (visual, muscular, etc) a términos "objetivos" (Estímulo, traslación de un miembro en el espacio, etc) y luego pretender que haya alguna relación psicológica entre ellos. Por este camino, la asimetría de la que hablamos es un abismo insalvable, porque el desarrollo del Sujeto Investigado, jamás llega a dar cuenta de la realidad del Sujeto Investigador como tal Sujeto.

Pero Baldwin da un paso más en la crítica al empirismo de Bain. Los movimientos primarios de los que hablamos no son aleatorios, sino dirigidos al mantenimiento de la sensación (contacto con el objeto) si ésta es placentera (o a su evitación si es displacentera). Decimos que es una crítica al empirismo porque con ello, se están pidiendo a la herencia ciertas coordinaciones específicas que tienen una dirección adaptativa específica. Las "preparaciones" denominadas instintivas o reflejas encuentran aquí su lugar (). Pero (aunque Baldwin no siempre es claro al respecto) no son funciones heredadas, sino condiciones heredadas de toda función. Porque la función se da a través del ejercicio "abierto" de tales coordinaciones innatas, es decir, a medida que nuevas realidades sensoriales son asimiladas al esquema innato y lo transforman. Entonces aparecen las primeras relaciones psicológicas, la memoria.

El esquema del que hasta un determinado momento se dispone es el hábito, y del hábito se parte para cualquier nuevo ajuste: "cada nueva acción es una acomodación y cada acomodación surge de los viejos recursos."

Ahora podemos recapitular varias ideas sobre la Reacción Circular.

1/ El requisito de la Reacción Circular consiste en coordinaciones reactivas simples que garantizan la aplicación de movimientos (con sus sensaciones musculares concomitantes) relativamente específicos a objetos (entendidos como dimensiones sensoriales específicas) relativamente específicos. Tales coordinaciones están dadas hereditariamente y tienen valor adaptativo.

2/ El proceso de Reacción Circular supone la ejecución repetida de estas coordinaciones de tal modo que, por una lado, mantienen al organismo en contacto con la estimulación positiva y, por otro, constituyen el esquema al que se asimilan (con el que se coordinan o al que otorgan significado) dimensiones sensoriales novedosas (sensaciones musculares y no musculares). En este sentido, el principio del Exceso Motor de Bain es asumido en lo que tiene de producción de variaciones en los movimientos, y en la idea general de que un estado funcional positivo contribuye a la persistencia del movimiento. Pero es rechazado en su postulado de que los movimientos originarios son al azar (sin dirección) y espontáneos (previos a todo estado funcional-sensorial). Para la Reacción Circular son variaciones limitadas, no totalmente aleatorias, pues pertenecen a estructuras reactivas heredadas con cierta especificidad, tanto por el contexto en que se dan como por las estructuras concretas de movimiento que son posibles.

Por medio de estas variaciones limitadas, y en función de sus consecuencias (significado) se transforma el esquema de partida, comenzando así el proceso de su diferenciación o de la construcción de "objetos".

3/ La síntesis no es "mental" ni "ambiental"; el propio esquema en marcha es el proceso de síntesis en la medida en que su estructura en cada momento limita qué puede asimilar y a qué puede acomodarse. La síntesis, pues, no representa ningún agente fijo (medio o mente) pues el propio esquema está en progreso continuo. Pero es síntesis en la medida en que hay una adquisición ordenada.

4/ La explotación de la dialéctica sujeto/objeto permite la crítica al idealismo wundtiano, pero también a toda reducción "objetivista". La elaboración de la Reacción Circular como proceso de síntesis permite la crítica al espiritualismo de James: la Atención no ha de convertirse en Facultad en la medida en que no hay dos sustancias preexistentes entre las que sea preciso establecer relaciones. El empirismo de Bain se elimina insertando la Reacción Circular en un esquema filogenéticamente preparado.

El verdadero lugar de la "interacción" parece desplazarse ahora a la relación Ontogenia-Filogenia.

4.-ONTOGENIA Y FILOGENIA: LA SELECCION ORGANICA

La crítica al empirismo supone, como vemos, una exigencia de factores hereditarios dispuestos en el principio (y a lo largo) de la ontogenia como condición (necesaria, no suficiente) del desarrollo de las funciones. El esquema de relación entre herencia y experiencia está dado por la Reacción Circular. Pero ahora es preciso explicar la aparición a lo largo de la evolución de estas disposiciones. Desestimado el lamarckismo, la solución que va a aportar Baldwin es la Teoría de la Selección Orgánica.

La conexión entre ontogenia y filogenia es tan estrecha que, de hecho, el desarrollo teórico de la psicología genética fue casi paralelo al desarrollo de la Selección Orgánica.

A la vista de lo expresado respecto de la ontogenia, la Selección Natural no puede ser concebida como selección "por el medio", pues los ajustes son funciones psicológicas (de modo que hay toda la herencia que se quiera, pero ésta no garantiza la adaptación si no se producen inmediatamente los ajustes por Reacción Circular). El concepto de Medio selector de variaciones congénitas es ahora absorbido por el concepto de Función antes desarrollado (que necesita de toda la herencia, que reconoce la independencia del entorno físico al que hay que acomodarse, pero que no se resuelve ni en un polo ni en el otro). Y así, la selección Natural es en realidad, cuando hablamos de animales, selección funcional, Selección Orgánica. No hay proceso lamarckista, sino uso de los órganos a través del proceso ontogenético de adaptación; y es evidente que el uso no está contenido en los propios órganos. Por tanto, la adaptación diferencial descansa en los sistemas uso-órgano. La innovación evolutiva precisa de ambos planos. Nuevos usos conducen a nuevas relaciones ecológicas, nuevas presiones selectivas, las cuales se convierten en factor determinante del "valor" de uso de toda variación hereditaria ("mutación") que pueda surgir. En realidad toda la evolución queda impregnada de la dimensión funcional. La función no "causa" el órgano, pero lo determina. Este es el sentido de la Selección Orgánica. Es la redefinición funcional de la Selección Natural. Pero sólo es posible en la medida en que hay un concepto congruente de Función.

BIBLIOGRAFIA.

- BALDWIN, J.M. (1889-91), *Handbook of Psychology* (2 vols). Nueva York, Holt. (Reimpreso por A. M. S. Press, Nueva York, 1976).
- BALDWIN, J.M. (1893), *Elements of Psychology*. Nueva York, Holt.
- BALDWIN, J.M. (1906), *Mental Development in the Child and the Race. Methods and Processes*. 3ª Edición revisada (Orig. 1894). Reimpreso por A. Kelley, Nueva York, 1968.
- BLUMENTHAL, A. L., (1980), "Wilhelm Wundt and Early American Psychology: A Clash of Cultures", en R. W. Rieber y Kurt Salzinger (Eds.), *Psychology: Theoretical-Historical Perspectives*, Nueva York, Academic Press.
- DEWEY, J. (1896), "The reflex arc concept in Psychology", *Psychol. Rev.*, 3, 357-370.
- FERNÁNDEZ, T.R.; LOY, I.; SANCHEZ, J.C., "El Funcionalismo en perspectiva", Comunicación presentada al V Symposium de la S.E.H.P. Donostia, 1992.
- FERNÁNDEZ, T.R. y SANCHEZ, J.C., (1990) "James: la Selección Natural y el Funcionalismo", *Revista de Historia de la Psicología*, 11, 3-4, pp.41-52.
- WOODWARD, W. R. (1984), "William James's Psychology of Will: Its Revolutionary Impact on American Psychology". En Brozek, J. (Ed) *Explorations in the History of American Psychology*, Nueva York, Associated Univ. Press.
- WUNDT, W., (1894) *Lectures on Human and Animal Psychology*, Nueva York, MacMillan. Traducción de la 2ª ed. alemana (1892) por J.E. Creighton y E.B. Titchener.
- WUNDT, W., *Compendio de Psicología*, Madrid, La España Moderna. (Orig. 1896)